

# «Padre Abraham» (4.9-17a)

Abraham es una figura clave tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. ¡En el Nuevo Testamento, su nombre se encuentra más a menudo que el de Pablo o Pedro!<sup>1</sup> En los dos testamentos se le refiere como el amigo de Dios (Isaías 41.8; Santiago 2.23). Hugo McCord dijo: «Dios se deleitaba en gran manera con él, porque él se deleitaba en gran manera con Dios».<sup>2</sup>

En Romanos 4 el ejemplo primordial de justificación por la fe que da Pablo ha sido Abraham. Esta lección se centrará en 4.9–17a. Un tema de este pasaje es *la condición de padre* de Abraham. En el versículo 12 se le llama «padre Abraham». En el versículo 16, Pablo habló de «Abraham, el cual es padre de todos nosotros»; en el versículo 11 lo llamó «padre de todos los creyentes».

Antes de estudiar el texto, recordemos los eventos clave de la vida de Abraham y el orden en que ocurrieron. Cuando Abraham tal vez tenía unos sesenta años de edad, Dios lo llamó de Ur de los Caldeos (Génesis 11.31; 15.7). Él y su padre Taré, junto con otros miembros de su familia, se mudaron a Harán (vea el mapa en la página 42). Después de la muerte de Taré (11.32), cuando Abraham tenía unos setenta y cinco años (12.4), Dios se le apareció y le dijo:

Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las fa-

<sup>1</sup> Jim Townsend, *Romans: Let Justice Roll (Romanos: Que haga su entrada la justicia)* (Elgin, Ill.: David C. Cook Publishing Co., 1988), 31.

<sup>2</sup> Hugo McCord, análisis de Romanos 4.13–25 presentado a los estudiantes del Oklahoma Christian College (actualmente universidad), s. f., cassette.

milias de la tierra (Génesis 12.1b–3).

Dios dio a Abraham una promesa de propiedad, otra de gente y otra de protección; pero la que más nos interesa es la promesa de propósito: «... y serán benditas en ti todas las familias de la tierra» (vea Gálatas 3.8).

Abraham se mudó a Canaán; pero después que pasó una década más o menos, él y Sara todavía no tenían hijos. Dios le aseguró a Abraham que sus descendientes serían tan numerosos como el polvo de la tierra (Génesis 13.16) y como las estrellas del cielo (Génesis 15.5). A estas alturas, es donde se dice que Abraham «creyó a Jehová, y le fue contado por justicia» (Génesis 15.6).

Pasaron otros catorce años. Cuando Abraham tenía noventa y nueve años, Dios se le apareció nuevamente y dijo:

He aquí mi pacto es contigo, y serás padre de muchedumbre de gentes. Y no se llamará más tu nombre Abram, sino que será tu nombre Abraham, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes. Y te multiplicaré en gran manera, y haré naciones de ti... (Génesis 17.4–6).

En ese momento, Dios estableció el rito de la circuncisión (Génesis 17.9–14, 23–27). Dios dijo que este sería «*por señal* del pacto entre mí y vosotros» (vers.º 11; énfasis nuestro).

En la próxima lección, diremos más acerca de la vida de Abraham; pero para esta presentación deseamos hacer notar un último evento. En el capítulo 22, después que Abraham hubo hecho frente a las más difíciles pruebas de su fe,<sup>3</sup> Dios renovó Su pacto con él y dijo: «*En tu simiente* serán

<sup>3</sup> Esta es una referencia al mandamiento de Dios para Abraham de ofrecer a Isaac en un altar.

benditas todas las naciones de la tierra» (22.18; énfasis nuestro).

Tenga presente esta cronología a medida que examinamos el texto.<sup>4</sup> Pablo siguió hablando acerca de «El maravilloso “plan de contabilidad” de Dios», contrastando un sistema de ley y obras con el sistema de fe y gracia. No obstante, el enfoque de nuestro estudio será «Padre Abraham». Deseamos descubrir *por qué* él es «padre de todos nosotros».

### ÉL ES «PADRE ABRAHAM» PORQUE FUE JUSTIFICADO ANTES DE SER CIRCUNCIDADO (4.9–12)

Había dos hechos que todos los judíos atesoraban en su corazón: el hecho de que habían sido circuncidados y el hecho de que tenían la ley de Moisés. Esto los hacía *judíos y especiales* a los ojos de Dios. Se apoyaban en la circuncisión y en la Ley para su justificación.<sup>5</sup> En Romanos 2 Pablo analizó primero la ley (vers.<sup>os</sup> 17–24) y después la circuncisión (vers.<sup>os</sup> 25–29). En 4.9–12, el apóstol analizó nuevamente estos dos factores; solo que en orden inverso.

#### «En la circuncisión»

El texto de la lección anterior terminó con las siguientes palabras:

Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras, diciendo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos. Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado (4.6–8).

En este pasaje, «la bienaventuranza» se refiere al perdón de pecados. Pablo después preguntó: «¿Es, pues, esta bienaventuranza solamente para los de la circuncisión, o también para los de la incircuncisión?» (vers.<sup>o</sup> 9a). En otras palabras, ¿solo pueden ser perdonados de pecado los judíos, o también pueden serlo los gentiles? Muchos judíos habrían respondido: «¡Tales bendiciones son únicamente para los judíos!». No obstante, Pablo demostraría que las bondadosas provisiones de Dios son *para todo el mundo*.

Lo primero que hizo Pablo fue recordar a sus lectores el texto de prueba que ya había usado

<sup>4</sup> Hay varias semejanzas entre Romanos 4 y Gálatas 3. Es recomendable que lea Gálatas 3 antes de seguir el estudio de Romanos 4.

<sup>5</sup> En relación con su actitud para con la circuncisión, vea el comentario que hicieron algunos cristianos de origen judío en Hechos 15.1.

<sup>6</sup> El texto original significa literalmente: «la circuncisión» y «la incircuncisión».

(Génesis 15.6): «Porque decimos que a Abraham le fue contada [*logizomai*] la fe por justicia» (Romanos 4.9b). Luego preguntó: «¿Cómo, pues [en qué circunstancias], le fue contada [*logizomai*] [a Abraham por justicia]? ¿Estando en la circuncisión, o en la incircuncisión?» (vers.<sup>o</sup> 10a). Esta era una cuestión que la mayoría de los judíos probablemente jamás había considerado.

Pablo respondió su propia pregunta: «No en la circuncisión, sino en la incircuncisión» (vers.<sup>o</sup> 10b). La aseveración relacionada con la justificación de Abraham por la fe se hace en Génesis 15, mientras que el relato de la institución del rito de la circuncisión se encuentra en Génesis 17, por lo menos unos catorce años después.<sup>7</sup> Los varones judíos creían, en cierto sentido, que la circuncisión los hacía «judíos»; se referían a los judíos como «la circuncisión» y a los gentiles como «la incircuncisión». Por lo tanto, según el propio razonamiento de ellos, Abraham fue justificado por fe antes de ser «judío», esto es, ¡cuando todavía era «gentil»!

Lo anterior suscita otra pregunta: ¿Por qué, entonces, mandó Dios a Abraham y a los demás varones de su familia que se circuncidaran? ¿Cuál era el propósito del ritual, si no era salvar? Esto fue lo que siguió diciendo Pablo: «Y [Abraham] recibió la circuncisión como señal [*semeion*], como sello [*sfragis*] de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso» (Romanos 4.11a). Al instituir el rito, Dios dijo a Abraham: «Circuncidaréis, pues, la carne [...] y será por *señal*<sup>8</sup> del pacto entre mí y vosotros» (Génesis 17.11; énfasis nuestro). La circuncisión no fue dada a los judíos para salvarlos, sino como «señal» y como «sello»: «una *señal* para identificarlos» y «un *sello* para autenticarlos».<sup>9</sup>

A estas alturas de la epístola, muchos comentaristas denominacionales añaden: «lo mismo pasa con el bautismo. No tiene que ver nada con nuestra salvación, sino que es sencillamente una señal y un sello de nuestra justificación». Ellos hacen esta atrevida afirmación a pesar del hecho de que no tenemos indicio de que Pablo tuviera intención del tal aplicación. Un comentarista denominacional tuvo

<sup>7</sup> Los eventos bíblicos no siempre están ordenados cronológicamente; sin embargo, se dan las edades de Abraham en relación con esta secuencia de eventos (vea Génesis 12.4; 16.3, 16; 17.1). Según la cronología rabínica, entre Génesis 15.6 y los eventos del capítulo 17, transcurrió incluso más tiempo: veintinueve años.

<sup>8</sup> La palabra griega que se usa aquí para «señal» en la LXX es la misma que se usa en Romanos 4.11.

<sup>9</sup> John R. W. Stott, *The Message of Romans: God's Good News for the World (El mensaje de Romanos: La buenas nuevas de Dios para el mundo)*, The Bible Speaks Today series (Downers Grove, Ill.: Inter-Varsity Press, 1994), 129.

que reconocer, como sigue: «Es poco probable que haya algo acerca del bautismo en Romanos 4...».<sup>10</sup> Pablo se refirió al don del Espíritu Santo (el cual recibimos cuando somos bautizados; Hechos 2.38) como un «sello» (vea Efesios 1.13–14). Analizaremos el propósito del bautismo cuando lleguemos a Romanos 6.

#### «Padre de todos los creyentes»

Pablo llegó a la conclusión de que Abraham fue justificado por la fe antes de ser circuncidado, «... para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados» (4.11b). Pablo hizo notar que Abraham era el padre carnal (*propator*) de los judíos (vers.º 1); ahora declaraba que era el padre espiritual (*pater*) de los gentiles que tenían fe en Jesús. Si los gentiles creían, entonces «la justicia» (estar a derecho con Dios) «les [sería] contada [*logizomai*]» a ellos (vers.º 11c), del mismo modo que le había sido contada a Abraham. La AB consigna que ella sería «ingresada en la cuenta de ellos». ¡«El maravilloso “plan de contabilidad” de Dios» está disponible para todos!

¿Significaba lo anterior que los judíos quedaban fuera? No quedaban fuera, porque Abraham todavía era el «padre [pater] de la circuncisión [los judíos]» (vers.º 12a). No obstante, los judíos necesitaban darse cuenta de que Abraham es «padre [...] para los que *no solamente* son de la circuncisión, sino que *también* siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham» (vers.º 12b; énfasis nuestro). Jesús había dicho a sus críticos: «Si [en verdad] fuereis hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais» (Juan 8.39). Lo que necesitaban tener concretamente, era *la fe* que tuvo Abraham «antes de ser circuncidado» (Romanos 4.12c).

La primera prueba dada por Pablo de que Abraham es «padre de todos los creyentes» (vers.º 11) fue el hecho de que fue justificado por la fe años antes de que, en cierto sentido, él se «hiciera judío». La justificación es por lo tanto «por fe y no por carne».<sup>11</sup> Por más chocante que debía de haber sonado a muchos judíos, ¡Dios recibiría a un *creyente incircunciso*, pero desecharía a un *no creyente circunciso*!

Si uno desea ser recibido por Dios, entonces también, necesita «[seguir] las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham». Concretamente, como hijo neotestamentario de Abraham, uno

<sup>10</sup> Douglas J. Moo, *Romans (Romanos)*, The NIV Application Commentary (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 2000), 154.

<sup>11</sup> Adaptado de Richard A. Batey, *The Letter of Paul to the Romans (La carta de Pablo a los Romanos)*, The Living Word Commentary (Austin, Tex.: R. B. Sweet Co., 1969), 60.

necesita depositar su confianza en Jesús y hacer la voluntad de Este.

### ÉL ES «PADRE ABRAHAM» PORQUE FUE JUSTIFICADO ANTES QUE FUERA DADA LA LEY (4.13–17a)

Pablo volvió su atención a la segunda característica que distinguía a los judíos de los demás: la ley de Moisés. Según F. F. Bruce, Pablo estaba diciendo que «si la circuncisión no tenía nada que ver con la justificación de Abraham realizada por Dios [...] la ley tenía incluso menos que ver con ella».<sup>12</sup>

#### «La Promesa»

Pablo se refirió primero a «[la promesa] dada a Abraham o a su descendencia<sup>13</sup> [...] de que sería heredero del mundo» (4.13a). La palabra que se traduce por «promesa» (*epangelia*) es una palabra clave en 4.13–21. La forma sustantivada se encuentra cuatro veces (vers.ºs 13–14, 16, 20), mientras que la forma verbal se encuentra una vez (vers.º 21). Todas las anteriores se refieren a «la promesa» en el sentido de que Abraham y los descendientes de este «[serían herederos] del mundo». En lo que falta de esta sección, me referiré a lo anterior como «La Promesa».

En Génesis no se hace promesa específica a Abraham en el sentido de que él sería «heredero del mundo»,<sup>14</sup> por lo tanto, esta debe ser la forma como Pablo resume las muchas promesas que Dios dio a Abraham. Tal vez una de estas ocupaba el primer lugar en la mente del apóstol: «En tu simiente serán benditas *todas las naciones de la tierra*» (Génesis 22.18a; énfasis nuestro; vea 12.3). En otro pasaje, Pablo señaló que esta es una promesa mesiánica: «Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno: Y a tu simiente, la cual es Cristo» (Gálatas 3.16).

Por medio de Cristo, la descendencia espiritual de Abraham llegó a ser «[heredera] del mundo» (compare Mateo 5.5). Cuando Pablo escribió a la

<sup>12</sup> F. F. Bruce, *The Letter of Paul to the Romans (La carta de Pablo a los Romanos)*, The Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1985), 108.

<sup>13</sup> «Descendencia» se traduce de *sperma*, la palabra para «semilla» (vea la KJV). Vea las notas sobre 4.16 en relación con «descendencia».

<sup>14</sup> La única promesa de tierra (propiedad) que se le dio a Abraham fue en el sentido de que él y sus descendientes heredarían la tierra de Canaán. A esta promesa no le falta cumplirse todavía, porque ya se cumplió en tiempos del Antiguo Testamento. Hubo momentos en que el reino de Israel se extendió desde el Mar Mediterráneo hasta el río Éufrates. (Vea Génesis 15.18; 2º Samuel 8.3; KJV; 1º Reyes 8.65.)



iglesia que estaba en Corinto, él dijo: «... porque todo es vuestro: [...] sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo es vuestro» (1<sup>era</sup> Corintios 3.21b, 22). «Todo es» nuestro en el sentido de que todo es de Dios y nosotros somos Sus hijos. Dios cuida de Sus hijos y se cerciora de que tengamos lo que necesitamos.

... No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o qué habéis de beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir [...] Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas (Mateo 6.25–33).

### «... no por la ley»

Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe. Porque si los que son de la ley son los herederos, vana resulta la fe, y anulada la promesa. Pues la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión.

Por tanto, es por fe, para que sea por gracia (4.13–16a).

Dios dio La Promesa a Abraham y a los descendientes de este, pero no fue porque al patriarca se le hubiera dado la ley de Moisés.<sup>15</sup> Pablo dijo que «no por la ley fue dada» (4.13b): No pudo haber sido por la ley porque la ley no fue dada por Moisés sino hasta «cuatrocientos treinta años después» (Gálatas 3.17). Más bien, dijo Pablo, La Promesa fue «[dada] por la justicia de la fe» (Romanos 4.13c).

El hecho de que la ley de Moisés fue dada siglos después era suficiente prueba de que la ley no tenía nada que ver con La Promesa. Sin embargo, Pablo no dejó el asunto allí. Aprovechó la oportunidad para seguir haciendo el contraste entre un sistema de ley y obras y el sistema de gracia y fe. En el texto original, no hay artículo definido («la») precediendo a la palabra «ley» en los versículos 13 y 14. Es el contexto el que nos informa de que era la ley de Moisés lo que Pablo tenía presente primordialmente; sin embargo, la ausencia de artículo definido insinúa que se puede hacer una aplicación general. Si el cumplimiento de La Promesa dependiera de guardar alguna ley, entonces tal promesa quedaría sin cumplirse para siempre porque nadie, ni siquiera Abraham, pudo guardar perfectamente la ley (cualquier ley). La conclusión de Pablo fue en el sentido de que el cumplimiento de La Promesa dependía del sistema de gracia y fe: Fue «por la justicia de la fe» (vers.º 13c).

<sup>15</sup> Los maestros judíos insistían en que Abraham poseía la ley siglos antes de que se revelara a Moisés, pero Pablo negó esto.

«Porque si los que son de la ley son los herederos, vana resulta la fe, y anulada la promesa» (vers.º 14). Cuando Pablo usó la frase «los que son de la ley», él tenía presente primordialmente a los judíos (vea vers.º 16). No obstante, en vista de que la palabra «ley» del versículo 14 era una palabra general en el texto original, la referencia incluía a cualquiera que se apoyara en un sistema de ley y obras. Si recibir La Promesa dependía de un sistema de ley y obras, entonces dos resultados podían ocurrir.

En primer lugar, la fe sería «vana». La palabra que se traduce por «vana» (*kenos*) significa básicamente «vacía».<sup>16</sup> La AB consigna «vacía de todo significado». Un sistema de ley y obras es incompatible con un sistema de gracia y fe. Si es un sistema de ley y obras el que se establece, entonces el sistema de fe y gracia queda eliminado (lo cual significaría que estaríamos condenados, porque nadie puede guardar perfectamente la ley).

El segundo resultado sería que La Promesa en sí sería «anulada». La palabra «anulada» se traduce de *katargeo*, una palabra compuesta que significa «reducir a la inactividad» (*kata* [«abajo»] y *argos* [«inactividad»]).<sup>17</sup> La AB consigna «anulada y queda sin poder». La Promesa no fue dada a Abraham por causa de que guardara perfectamente las leyes de Dios, sino por causa de que tuvo fe (compare Gálatas 3.18). Pablo estaba diciendo que si recibir La Promesa dependía de guardar alguna ley, bien podríamos (como decimos) «olvidarnos de ella»; porque jamás se cumpliría.

¿Qué es lo que se está diciendo? Debido a que el guardar leyes, en lugar de producir bendiciones de Dios, Pablo dijo que «la ley produce ira [*orge*]» (Romanos 4.15a). El versículo 15 sí contiene un artículo definido precediendo a «ley», por lo tanto Pablo estaba confrontando directamente a los judíos que habrían considerado la ley de Moisés «una excepción a la regla» en relación con los sistemas de ley y obras.

Cuando Pablo dijo que «la ley produce ira», él no estaba diciendo que la ley de Moisés no tuviera valor (vea 7.12); después de todo, había sido dada por Dios. En lugar de lo anterior, lo que estaba diciendo era que, debido a que nadie puede guardar perfectamente la ley, al final toda lo que la ley podía hacer era producir ira. Analizaremos esto

<sup>16</sup> *The Analytical Greek Lexicon (El léxico griego analítico)* (London: Samuel Bagster & Sons, 1971), 228.

<sup>17</sup> W. E. Vine, Merrill F. Unger y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words (Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de Vine)* (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 3.

más profundamente en relación con el capítulo 7. Por el momento, solo hagamos notar que «la ley produce ira» de las siguientes maneras:

- Produce una consciencia de pecado (lo que es el pecado) (3.20).
- En un sentido, fomenta el pecado (imagine la reacción de algunos niños cuando se les dice que *no* hagan algo) (vea 5.20a; 7.5).
- Condena el pecado (vea Deuteronomio 28.58–59).

Lo malo con la ley es que ella «puede diagnosticar el problema, pero no puede brindar remedio».<sup>18</sup>

Habiendo dicho que «la ley produce ira», Pablo añadió una aseveración que ha desconcertado a los lectores: «pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión» (4.15b). La palabra que se traduce por «transgresión», que también se traduce por «violación», es *parabasis*.<sup>19</sup> La palabra a menudo da a entender una *directa violación* de la ley.

Tal vez podamos entender mejor la inserción que hace Pablo de la frase, si ampliamos su idea. Ni en la traducción a nuestro idioma ni en el griego se presenta el artículo definido antes de la palabra «ley», por lo tanto a lo que hace referencia Pablo es a un principio relacionado con la ley en general.

- «Donde no hay ley [no] hay transgresión». A partir de esta afirmación, concluimos que donde *sí* hay ley, *sí* hay transgresión.
- Todos los hombres tenían una ley, fuera escrita o no escrita; sin embargo, ninguno guardó jamás perfectamente la ley que tiene. En última instancia, todos son transgresores de la ley.
- Siendo así las cosas, la ley produce «ira» a todos.

En el versículo 16, Pablo usó la anterior conclusión para añadir: «Por tanto [porque la ley produce ira, no bendición], [recibir La Promesa] es por fe...». Si un sistema de ley y obras solo puede producir ira, entonces La Promesa solo podría cumplirse por medio de un sistema de gracia y fe. La traducción de Goodspeed consigna: «Por esta razón todo el asunto revierte en la fe».

Pablo dijo «Por tanto, es por fe, para que sea por gracia [*caris*]» (vers.º 16a). Phillips tradujo esto como

<sup>18</sup> J. D. Thomas, *Romans (Romanos)*, The Living Word series (Austin, Tex.: Sweet Publishing Co., 1965), 34.

<sup>19</sup> La palabra se traduce por «transgresión» o «transgresiones» en la NASB, en Gálatas 3.19; 1<sup>era</sup> Timoteo 2.14 y Hebreos 2.2; 9.15.

sigue: «una cuestión de fe de parte del hombre y de generosidad de [parte de] Dios». La Promesa fue *un don* que se impartió a Abraham, no con base en lo que él hubiese hecho, sino con base en su fe. Los judíos necesitaban entender que ellos eran «salvos por gracia, no por raza»<sup>20</sup> (vea Lucas 3.7–9). ¡Usted y yo *también* necesitamos entender que nuestra salvación es «por fe, para que sea por gracia»!

### «Padre de muchas gentes»

... a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia; no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros (como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios, a quien creyó (vers.ºs 16b, 17a).

El cumplimiento de La Promesa se produjo por fe y por gracia «a fin de que la promesa sea firme para toda su descendencia» (Romanos 4.16b). Un sistema de ley y obras *anularía* La Promesa (vers.º 14), pero el sistema de gracia y fe la hace *firme*. «Descendencia» es traducción de *sperma*, la palabra para «semilla» (vea la KJV). Esta palabra por lo general se refiere a uno o más descendientes físicos, pero aquí el término se refiere a descendientes *espirituales*.

La firmeza o garantía de La Promesa se ofrece «no solamente para la [descendencia] que es de la ley [los judíos], sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros» (vers.º 16c).<sup>21</sup> La garantía no es solamente para los judíos que creen en Jesús, sino también para los gentiles «que también siguen las pisadas de la fe [del] padre Abraham» (vers.º 12). Abraham es, por lo tanto, «padre [espiritual] de todos nosotros»; esto es, de todos los que creen, sean judíos o gentiles.

Pablo dijo que lo anterior se había anunciado en una de las promesas dadas a Abraham: «(como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes)» (vers.º 17a). Se hace referencia al momento en que Dios apareció a Abraham cuando este tenía noventa y nueve años de edad y le renovó el pacto que había hecho con él. En ese momento, Dios dijo a Abraham: «... te he puesto por padre de

<sup>20</sup> Dave Miller, sermón presentado en el programa de televisión *Truth in Love (La verdad en amor)*, Forth Worth, Texas, 23 de enero de 2002.

<sup>21</sup> Este versículo tiene un artículo definido antes de la palabra «ley», por lo tanto, Pablo estaba hablando específicamente acerca de judíos. Algunos han tratado de hacer que el versículo 16 enseñe que hay dos modos de salvación: uno para los judíos y otro para los gentiles. No entiendo cómo alguien podría leer todo el capítulo y llegar a tal conclusión. Pablo se refería a judíos que habían puesto su confianza en Jesús.

muchedumbre de gentes» (Génesis 17.5).

Abraham fue el padre *físico* «de muchas gentes». Fue el «padre» de la nación israelita por medio de su hijo Isaac y de su nieto Jacob. Otro nieto, Ismael, «es considerado el progenitor [antepasado] de los árabes». <sup>22</sup> Él tuvo otros hijos con otra esposa, cuyo nombre fue Cetura (Génesis 25.1–4); uno de estos fue el antepasado de los madianitas. Los descendientes del nieto de Abraham, Esaú, llegaron a ser los edomitas (vea Génesis 25.30).

No obstante, guiado por el Espíritu, Pablo dijo que en Génesis 17.5 estaba incorporado un anuncio espiritual: Abraham también había de ser el padre *espiritual* «de muchas gentes». Puede que Pablo haya estado haciendo un juego de palabras. La palabra griega para «gentes» es una forma de *ethnos* (el término del cual obtenemos «étnico»), y la palabra griega para «gentil» es *ethnos*. ¡La cita de Romanos 4.17 podría traducirse literalmente como sigue: «Te he puesto por padre de muchos gentiles!» McCord se regocijó de que «¡Dios estaba [de este modo] dejándonos entrar a usted y a mí a pesar de que no tenemos parentesco de sangre con Abraham!».<sup>23</sup>

## CONCLUSIÓN

Los niños a veces cantan acerca del «Padre Abraham»:

Padre Abraham tuvo muchos hijos;  
Muchos Hijos tuvo Padre Abraham;  
Uno de ellos soy yo  
Y también lo eres tú,  
¡Por lo tanto, alabemos todos al Señor!<sup>24</sup>

¡A los pequeños les encanta entonar esta canción y lo hacen sin darse cuenta de la maravillosa verdad que contiene!

En el texto de esta lección, Pablo recalcó que la circuncisión no tiene nada que ver con que seamos hijos de Abraham, porque Abraham fue justificado por la fe por lo menos catorce años antes de que fuera instituido el rito de la circuncisión. La ley de Moisés tampoco tiene nada que ver con ello, porque Abraham fue justificado por la fe siglos antes de que tal ley fuera dada. Ni una ni otra tienen nada que ver; antes, Abraham es nuestro padre espiritual cuando tenemos una *fe* comparable a la de él. Pablo

<sup>22</sup> William Baur y Roland K. Harrison, "Ishmael" («Ismael»), *The International Standard Bible Encyclopedia*, rev. ed., ed. Geoffrey Bromiley (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1982), 2:905.

<sup>23</sup> McCord.

<sup>24</sup> Autor desconocido (<http://www.kididdles.com/museum/f033.html>; Internet; consultado el 11 de noviembre de 2004).

lo expresó como sigue en otro pasaje:

... pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego [...] porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa (Gálatas 3.26–29).

En la lección que sigue, examinaremos más detenidamente la fe que tenía Abraham. Al poner punto final a este estudio, yo pregunto: «¿Es Abraham su padre?». Esto es, ¿tiene usted la clase de fe que Abraham tuvo? ¿Confía usted verdaderamente en Dios? ¿Confía en que Él hará lo que prometió? ¿Está usted dispuesto a poner su fe en acción como hizo Abraham? Si usted no ha expresado su fe en Jesús por medio de la obediencia a los mandamientos de Este (vea Lucas 6.46; Mateo 7.21; Marcos 16.16), le insto a que lo haga *enseguida*. ■

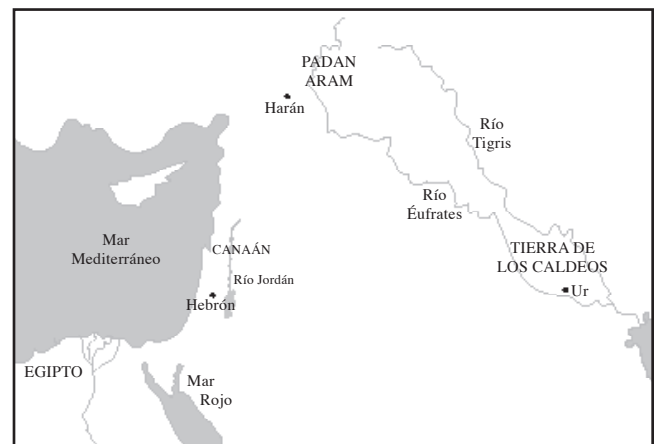
---

«Del mismo modo que nadie es lo suficientemente bueno para ser salvo, nadie es lo suficientemente malo para que no pueda ser salvo».

*Romans (Romanos)*  
Edward Fudge

«Los versículos 21 al 26 constituyen uno de los pasajes más importantes de la totalidad de la carta a los Romanos. Sirven de eje alrededor del cual gira el pensamiento de Pablo...».

*The Letter of Paul to the Romans*  
*La carta de Pablo a los Romanos*  
Richard A. Batey



*La tierra de los viajes de abraham*